

Vida Institucional

Don Aurelio Miró Quesada Sosa asistió en representación de la Academia Nacional de la Historia al IV Congreso Internacional de Historia de América que se realizó en Buenos Aires entre el 13 y el 18 de octubre de 1980.

Con motivo de la conmemoración del Bicentenario de la Rebelión Emancipadora de Túpac Amaru, la Academia constituyó una Comisión que debía representarla en los actos preparatorios de tan importante acontecimiento. Dicha Comisión estuvo presidida por don Luis E. Valcárcel; la integraron además los académicos José Agustín de la Puente Candamo, Luis Alberto Sánchez y María Rostworowski de Diez Canseco. Ejercieron la representación de la Academia ante el Comité Organizador del Coloquio Internacional "Túpac Amaru y su Tiempo": Félix Denegri Luna, José Agustín de la Puente Candamo y Armando Nieto Vélez S. J. Don José Agustín de la Puente presidió dicho Comité Organizador.

El Coloquio tuvo lugar en dos etapas, una en Lima los días 11 al 13 de noviembre y otra en Cuzco los días 14 a 16 del mismo mes.

De igual manera se constituyó la Comisión que debía representar a nuestra Corporación en los actos conmemorativos del sesquicentenario del fallecimiento del Libertador Simón Bolívar. Dicha Comisión estuvo constituida por don Félix Denegri Luna, que la presidió, y por los académicos Emilio Romero, Bolívar Ulloa y Félix Alvarez Brun.

En sesión de Junta Directiva de 5 de febrero de 1980, se contó con la presencia de los señores José Jiménez Borja, Presidente de la Academia de la Lengua, Contralmirante (r) Federico Salmón de la Jara, Presidente del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos, doctor Geraldo Arosemena Garland, Presidente a. i. del Centro de Estudios Histórico-Militares y General (r) Marcial Rubio Escudero, Presidente del Instituto Libertador Ramón Castilla. Se acordó una mejor coordinación entre las diversas Instituciones representadas, las que ofrecieron toda colaboración a la Academia en sus diversas actividades.

En sesión del 19 de junio de 1980, el Presidente informó que una Comisión de nuestra Academia presidida por él y conformada por los académicos Luis E. Valcárcel, Aurelio Miró Quesada Sosa y José Antonio del Busto D., había hecho una visita al Sr. Arquitecto Fernando Belaunde Terry, Presidente electo de la República, felicitándolo por su elección y

adelantándole la invitación al acto conmemorativo de los 75 años de nuestra Corporación.

En la misma sesión se acordó nombrar miembros correspondientes a los señores José Durand Flórez, Horacio Villanueva Urteaga, Alfredo Yépez Miranda, Manuel Jesús Aparicio, José de Mesa, Teresa Gisbert y Monseñor Severo Aparicio Quispe O. de M.

El día 30 de junio numerosos miembros de nuestra Corporación se dieron cita para acompañar los restos de don Jorge Basadre G. hasta el Cementerio El Angel. Nuestra Institución expresó la congoja que la embargaba por tan irreparable pérdida a través de las palabras de nuestro Presidente Dr. Félix Denegri Luna.

En la sesión del 16 de julio de 1980, la Junta Directiva rindió homenaje en recuerdo del ilustre miembro de nuestra Academia don Jorge Basadre, guardando un minuto de silencio.

El 31 de octubre de 1980 nuestra Academia recordó los Setenticinco años de su creación. El solemne acto se realizó en el amplio ambiente del Museo de Historia y contó con la asistencia del Presidente de la República arquitecto Fernando Belaúnde Terry, los presidentes de las Cámaras Legislativas, el Presidente del Jurado Nacional de Elecciones, el Ministro de Educación, el Alcalde de Lima y otras personalidades del país y del extranjero. El discurso de orden, que reproducimos a continuación, estuvo a cargo del académico José Agustín de la Puente Candamo.

DISCURSO DEL DR. JOSE A. DE LA PUENTE

La Academia Nacional de la Historia, con gratitud, recuerda en esta sesión pública sus setenticinco años de vida.

Bien sabemos que en las instituciones el lapso que ahora contemplamos no representa un tiempo esencial. Sin embargo, es una jornada válida para precisar la fidelidad a la idea de la fundación. Desde 1905, hombres de distintas generaciones, de una u otra provincia del Perú, de concepciones intelectuales diversas, se han congregado bajo el signo de esta Academia para investigar y conocer mejor la historia nacional, afirmar un veraz retrato del Perú y proponer caminos de serenidad que nos aproximen a la vocación del Perú.

Nuestra Corporación debe expresar ahora su agradecimiento al Presidente José Pardo y Barreda, de limpia memoria y que vivió con prestancia la tradición intelectual de su familia; y a Jorge Polar, Ministro de Justicia, Culto e Instrucción, arequipeño viejo, "reservado, de temple romántico, poeta y ensayista", como lo define Víctor Andrés Belaúnde; quienes con clara visión del porvenir del Perú, crearon con autoridad nuestra Academia. Gracias igualmente a Eugenio Larrabure y Unánue, Primer Presidente de nuestra Casa, que heredó de su ilustre abuelo el cariño al Perú y el ánimo de estudiarlo, y a la primera promoción de Miembros de Número que señaló el rumbo de trabajo.